



**Universidad Internacional de La Rioja  
Facultad de Educación**

# Un viaje a través de la animación lectora. Final del trayecto: Vilassar de Mar

**Trabajo fin de grado presentado por:** M<sup>a</sup> Carmen Campoy Mengual  
**Titulación:** Grado de Educación Primaria  
**Línea de investigación:** Estado de la cuestión  
**Directora:** Rocío Arana

Vilassar de Mar  
25 de octubre de 2012  
Firmado por:  
M<sup>a</sup> Carmen Campoy Mengual

CATEGORÍA TESAURO: Recursos educativos

---

---

# Índice

1. Resumen	3
2. Introducción	4
2.1. Objetivos	5
2.2. Metodología	5
3. Marco teórico	7
3.1. Historia de la lectura. La animación lectora	7
3.1.1. Orígenes de la lectura	7
3.1.2. La lectura en nuestros días	10
3.2. La animación lectora: elementos necesarios para su difusión	13
3.2.1. La lectura pública	13
3.2.2. La figura del animador	16
3.2.3. Actividades: cuentacuentos, teatro, taller de lectura...	18
4. Discusión	23
4.1. El fomento de la animación lectora en Vilassar de Mar	23
4.2. Las actividades de animación lectora en Vilassar de Mar	29
5. Conclusiones	31
6. Referencias	34
7. Bibliografía	36

---

## **1. RESUMEN**

El presente trabajo muestra un personal análisis del estado de la cuestión de la animación lectora. Para ello, en primer lugar, se ha realizado un breve acercamiento a la historia de la lectura: la lectura en la Grecia clásica, el imperio romano y el medievo. A continuación se habla de la situación de la lectura en la actualidad, el incremento del público lector en el siglo XX, el papel del animador, y de diferentes propuestas de actividades encaminadas a aumentar el hábito lector.

Para finalizar este análisis se refleja la realidad de una biblioteca pública, la Biblioteca Municipal Ernest Lluch de Vilassar de Mar, para contrastar los recursos con los que se trabaja con la aportación de las administraciones (estatal, autonómica y local) en favor del fomento de la lectura.

### **Palabras clave**

Animación lectora; lectura; lectura pública; animador; actividades; fomento de la lectura; biblioteca pública; hábito lector.

## 2. INTRODUCCIÓN

La elección de la animación lectora como centro de interés de este Trabajo de Fin de Grado (TFG) parte de la importancia que el fomento de la lectura tiene en la formación integral de la persona. A través de su entorno, el ser humano recibe constantemente mensajes escritos, y es importante dotar a las personas de una formación que les permita saber interpretar toda esa información. Esa formación tiene su base en la lectura, y el fomento y uso habitual de la misma dotará al individuo de unos recursos indispensables en su vida diaria, unas habilidades que le permitirán analizar críticamente los mensajes recibidos. Pero, sin embargo hay que remarcar que la animación lectora tiene como principal objetivo fomentar el placer de leer, pasarlo bien con la lectura; y, por supuesto, leer por el propio deseo de hacerlo y nunca por una imposición.

Se inicia el trabajo presentando los objetivos que se quieren lograr a través de este estudio, pretendiendo ser un viaje en el tiempo con una parada final concreta: la animación lectora en Vilassar de Mar. A continuación, con la presentación de la metodología utilizada, el lector puede conocer cómo se ha realizado el TFG y las dificultades que se han tenido que superar.

En el desarrollo de este trabajo se hace referencia brevemente a la historia de la lectura desde la Grecia clásica al siglo XV, para situarnos, posteriormente, en el siglo XX-XXI y conocer algo más de la animación lectora en nuestro país. Posteriormente se presentan algunos de los elementos básicos y necesarios para la difusión de la lectura: la lectura pública, el animador y las actividades para conseguirlo. Con este apartado se pretende ofrecer al lector una muestra de los aspectos que se han valorado como más significativos dentro de la animación lectora, al mismo tiempo que se pretende hacer más atractivo este tema tan apasionante.

En la Discusión se muestra la información recogida a través de diferentes fuentes de lo que debe ser la aplicación práctica del fomento a la lectura en una pequeña población costera de Barcelona, Vilassar de Mar. Aquí se relata la historia de la Biblioteca Municipal y se muestra la participación de la administración estatal y autonómica en pro del fomento a la lectura, concretamente las actuaciones del Ministerio de Educación y Cultura y Deporte y

el Departamento de Cultura y Medios de Comunicación de la Generalitat de Cataluña. En este apartado el lector podrá encontrar el escenario con el que se enfrenta la población de Vilassar de Mar en cuanto a la animación lectora. Se analiza la realidad que vive la Biblioteca Municipal Ernest Lluch y los diferentes planes de fomento de la lectura que se concretan en el día a día de la biblioteca, contrastada con lo que ordena la legislación.

En último término, como final del viaje, se presentan las conclusiones a las que se ha llegado después de la realización de este trabajo y la experiencia vivida gracias al mismo.

## **2.1. Objetivos**

### Objetivo general:

- Conocer el estado de la cuestión de la animación lectora: los inicios y la situación actual en un pequeño pueblo, Vilassar de Mar.

### Objetivos específicos:

- Conocer cómo surgió la lectura: los inicios desde la Grecia clásica al siglo XV, y la animación lectora en el siglo XX.
- Conocer los elementos necesarios para promover la animación lectora.
- Conocer qué se hace para promover la animación lectora en Vilassar de Mar desde la administración estatal y autonómica.

## **2.2. Metodología**

La realización de este TFG, al tratarse de un pequeño estudio del estado de la cuestión en relación a la animación lectora, se ha basado en la consulta y lectura de diferentes libros que tratan sobre el tema elegido. De los diferentes libros consultados algunos de ellos han sido recomendados por la directora del TFG, otros por la directora de la Biblioteca Municipal Ernest Lluch de Vilassar de Mar, y la gran mayoría han sido fruto de la

búsqueda directa en la biblioteca y a través del catálogo, accediendo así a libros de otros municipios de Barcelona.

A través de éste rastreo se ha constatado la existencia de un gran número de ejemplares en los que se presentan programaciones, estrategias y actividades destinadas a fomentar la animación lectora, en cambio ha sido menor la cantidad de libros encontrados que presentaban la evolución del fomento a la lectura a lo largo de la historia o en las últimas décadas. Esto ha supuesto un pequeño “hándicap” que se ha tenido que superar ampliando la búsqueda de material útil para la realización del trabajo, al mismo tiempo que permitía ampliar conocimientos en relación al tema en estudio.

### **3. MARCO TEÓRICO**

#### **3.1. Historia de la lectura. La animación lectora**

El nacimiento de la lectura va unido al nacimiento de la escritura, el uno sin el otro carecen de sentido. Hasta entonces era la tradición oral la que permitía el traspaso de conocimientos, y la naciente cultura escrita se puso al servicio de la cultura oral. En sus orígenes la escritura no tenía una intención comunicativa, sin embargo pronto se utilizó para transmitir.

##### **3.1.1. Orígenes de la lectura**

Nos situamos en la Grecia del siglo V a.C., momento en que se da una “difusión más bien amplia de la alfabetización y las prácticas de lectura de inscripciones oficiales o hasta el nivel de las clases urbanas inferiores.” (Cavallo y Chartier, 2001: 22). Es en estos momentos cuando parece surgir la conciencia del uso de la escritura para conservar textos y transmitirlos a generaciones sucesivas. A través de iconografías de la época se puede observar que la lectura era una actividad social más que un acto individual, eran pocos los que sabían leer y por tanto el contenido de los textos, a la mayoría de la población seguía llegándole a través de la oralidad. Ya en la Antigüedad clásica se establece la diferencia entre la lectura en voz alta y la lectura silenciosa.

Otro aspecto que se puede comentar en relación a los orígenes de la lectura es, como se ha dicho anteriormente, que solo unos pocos sabios tenían los conocimientos necesarios para ejercer esa actividad lectora. Poco a poco la lectura, en la época clásica, se fue difundiendo por la población. Los primeros libros tenían un carácter académico, eran textos filosóficos, pero también lecturas de arte culinario, mencionados por Platón en el siglo IV a.C.

En la época helenística el libro adquirió mayor importancia que la cultura oral en la transmisión de los escritos, y la creación de la biblioteca de Alejandría contribuyó a la difusión y conservación de los mismos. Dicha biblioteca fue

al mismo tiempo “universal” y “racional”: universal porque estaba destinada a la conservación de los libros de todos los tiempos y de todo el orbe conocido, y racional porque en ella los propios libros habían de ser reducidos a un orden, a un sistema de clasificación que permitiese organizarlos por autores, por obras y por contenidos. (Cavallo et al., 2001: 28).

En la civilización helenística, a medida que el número de lectores iba aumentando, la lectura dejaba de ser una actividad asociativa para pasar a convertirse en una actividad individual y privada. Asimismo, fue en esta época cuando florecen los

manuales de carácter técnico, como textos de crítica filológica y literaria, o tratados de uso meramente práctico (táctica militar, agricultura). Pero en este último caso se trata quizá, de textos de consulta profesional más que de textos propuestos a un público amplio. (Cavallo et al., 2001: 29). II a.C.

En el mundo romano, antes del siglo II a.C., la cultura escrita solo estaba al alcance de la casta sacerdotal y la clase gentilicia. Posteriormente, la sociedad va cambiando y la cultura llega más allá de dichas clases selectas, con ello se da un giro a las prácticas de lectura y los productos escritos llegan a más lectores, creándose bibliotecas públicas y ampliándose las privadas. Las bibliotecas públicas, a diferencia de las helenísticas que eran reservadas, estaban abiertas a todos aquellos que se interesaran por la lectura, pero en general eran utilizadas por lectores de un nivel medio o medio-alto, los cuales también gozaban de bibliotecas privadas. Las bibliotecas públicas censuraban aquellos textos no gratos para el poder.

Por otro lado, al aumentar la afición de lectura, se promovió el surgimiento de nuevos textos. Ovidio es un claro testimonio de dicha producción.

Con la sensibilidad de un autor atentísimo a las variaciones, las exigencias y los cambios de humor de su público, el poeta, a los libros primero y segundo originales de su *Ars Amandi*, les añadió un tercer libro destinado solamente a las mujeres. Las cuales, en la época imperial, se iban emancipando, y por lo menos algunas penetraron en el mundo de la palabra escrita (Cavallo et al., 2001: 35).

Si en la Grecia clásica, tal y como deja constancia Ovidio, los contenidos de los libros eran triviales, enseñaban juegos de sociedad y maneras de entretenerse, en el mundo romano triunfa el códice (tablillas que sustituyeron a los rollos), el libro preferido de los lectores cristianos, el cual además era de menor coste al utilizarse el soporte material por ambas caras.

Con el paso del tiempo el espacio en el que se realizaba el acto lector fue modificándose. En el mundo clásico la lectura ociosa se daba en porches y jardines, y se mostraban espacios de escrituras en plazas y calles. En cambio, en el alto medievo occidental las lecturas se realizaban en espacios cerrados de las iglesias, ya que dichas lecturas se referían a las Sagradas Escrituras y a textos espirituales. Igualmente, en la Alta Edad Media europea fue reduciéndose la lectura en voz alta para tomar protagonismo la lectura silenciosa o murmurada, pues se trataba de libros dedicados a Dios que invitaban a una lectura más íntima. No obstante, se mantenían lecturas sonoras de textos litúrgicos y narraciones históricas.

Fue en los siglos XII-XIV cuando renacieron ciudades y escuelas, y con ellas los libros, ampliándose la cultura básica y se unieron las hasta entonces separadas lectura y escritura. Los libros ya no eran un utensilio para entender la letra escrita, el libro se utilizaba para el estudio, la predicación, como instrumento intelectual. Fue en el siglo XIII, con las órdenes mendicantes, cuando surgió la biblioteca orientada a la lectura, y no tanto al patrimonio. Y fueron los seglares los que ayudaron a difundir la cultura básica en esos siglos. De esta forma a la lectura escolástico-universitaria se sumó otro tipo de lectura, en algunos casos en lengua vulgar, y la cortesana (la que realizaba la aristocracia europea erudita), dando pie a la formación de bibliotecas señoriales.

La historia de la lectura en el mundo occidental hasta el siglo XIX viene marcada por las evoluciones históricas dependiendo de la alfabetización, religión o industrialización, que siguió ritmos diferentes según los países. No obstante, se debe destacar especialmente, como factor determinante en la transformación de las prácticas lectoras, la revolucionaria creación en el siglo XV de la imprenta de Gutenberg, la cual no solo rebajó el coste y el tiempo de fabricación de los libros, sino que permitió la rápida y amplia difusión de los textos.

### 3.1.2. La lectura en nuestros días

Haciendo un salto en el tiempo, y después de presentar brevemente los inicios de la lectura, nos situamos en el siglo XX-XXI. Entendemos que para difundir la lectura entre la población es necesario que ésta tenga acceso a los libros, y en esta época

la mayor producción y la más difundida circulación de libros y de periódicos se sitúan en los países más alfabetizados y los más poderosos económicamente; y, en particular, en algunos países europeos con una tradición cultural antigua. Las áreas en las que la circulación de textos escritos es menor o ínfima son aquéllas no solo débiles económicamente, sino también donde la presión demográfica es más fuerte y se mantiene a la mujer al margen del proceso educacional. (Cavallo et al., 2001: 597).

Aquí surge un concepto muy relacionado y fundamental para la animación lectora, la alfabetización de la población, aspecto indispensable y hacia el que se han destinado diferentes campañas, tanto nacionales como mundiales, pero especialmente dirigidas a potenciar la capacidad lectora y no así la capacidad de escribir. Existen distintos motivos para priorizar el hábito lector, desde los planteamientos pedagógicos de las instituciones (la Iglesia y la escuela de los estados burgueses), la industria editorial, el aparato bibliotecario, etc. Pero más allá de estos factores, se encuentra la concepción de la lectura como medio de difusión de ideologías y valores (antes de la llegada del televisor). En cambio la capacidad escritora es libre e individual, y no está sujeta al control o a la censura. Por supuesto sí que existía una vigilancia en los textos oficiales, pero no era posible ejercer una censura en otros escritos.

Por otro lado, la evolución de la sociedad y la incorporación de la mujer al sistema educativo permitieron la disminución del analfabetismo a la vez que aumentaba potencialmente la población susceptible de acercarse a los libros y educar en pro de la habilidad lectora. Pero es fundamental en la difusión de la animación lectora que la sociedad considere importante estar formado e informado por la cultura escrita, y que escuelas, institutos y universidades tengan el prestigio que se merecen.

Otra cuestión distinta es qué se lee, pudiendo diferenciar entre prácticas del consumo y del estudio, entre leer para recordar y formarse, leer para aprender, y leer por leer,

sencillamente para divertirse. Esta última actitud hacia la lectura es en la que se basa la animación lectora. El placer de leer, la adquisición del hábito lector, siempre ha de partir del deseo del lector y es imposible imponerlo.

El encuentro decisivo entre los niños y los libros tiene lugar en los bancos de la escuela. Si pasa en una institución creativa, donde importa la vida y no los ejercicios, podrá surgir aquel gusto por la lectura con el que no se nace, porque no hay un instinto. Si sucede en una institución burocrática, si a un libro se le mortifica como un instrumento de ejercicios (...) podrá nacer la técnica de la lectura, pero no el placer. (Rodari, 2002: 137).

En España se publicó el primer libro de animación a la lectura en 1984, gracias a las experiencias de maestros y amigos preocupados por este tema. Unos años más tarde, en 1998, la implicación del profesorado se había multiplicado notablemente, incluso la difusión traspasó las fronteras llegando a Hispanoamérica. Es importante aclarar que la animación a la lectura no pone su esfuerzo en “cultivar al niño para la afición a la lectura” (Sarto, 2005:16), lo fundamental es que se pueda hacer uso de esa habilidad que a su vez permite poder valorar lo leído, para ello es necesario educar para la lectura. Para Montserrat Sarto, pionera en la animación a la lectura, con el método que presenta en su libro, y las estrategias descritas, se “estimula la interioridad, que apoya en el silencio y la reflexión individual” (Sarto, 2005: 19), y por supuesto se tienen en cuenta las características del nuevo lector. Se entiende por estrategia “la definición del profesor Robert M. Gagné: “Son habilidades que rigen el comportamiento del individuo en el aprendizaje, la memoria y el pensamiento” ” (Sarto, 2005: 19), y se debe buscar el libro adecuado a cada estrategia.

Veamos cuáles son las cifras que se recogen en relación a los hábitos de consumo cultural en España. Para ello se utilizan las cifras de la Sociedad General de Autores (años 1997 y 1998) que se exponen el libro de López y Encabo (2004), y los datos que presenta el Observatorio de la Lectura y el Libro en su página web (años 2009 – 2011) (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2012). Se diferenciará entre lectores frecuentes (aquellos que leen todos o casi todos los días, más aquellos que leen una o dos veces por semana), y no lectores (aquellos que no leen casi nunca o nunca):

1997

Lectores frecuentes:	36,6%
No lectores:	49,1 %

1998

Lectores frecuentes:	33,8%
No lectores:	51 %

2009

Lectores frecuentes:	41,3%
No lectores:	45 %

2010

Lectores frecuentes:	43,8%
No lectores:	43 %

2011

Lectores frecuentes:	45,1%
No lectores:	42,1 %

Se puede observar una pequeña evolución positiva a lo largo de estos años en cuanto al hábito lector, aumentando los lectores frecuentes y reduciéndose los llamados no lectores, reconociéndose un salto notable entre el año 1998 y el año 2009. Pero estas cifras, a pesar de haber mejorado, muestran aún un tanto por ciento demasiado elevado de la población que no tiene entre sus actividades en los ratos de ocio el hábito lector.

Es necesario concienciar desde las edades tempranas en pro de la lectura, y de su uso en el tiempo libre, como una actividad de placer y satisfacción, y por supuesto se necesita sensibilizar a las familias desde todos los ámbitos posibles; sin su implicación no es viable aumentar el número de lectores frecuentes, por más que las diferentes administraciones muestren su apoyo a centros escolares y bibliotecas en las actividades que ambos organizan de animación lectora.

El mayor desafío para nuestro sistema de enseñanza sobreviene cuando intentamos determinar con certeza si la actividad de lectura es valorada positivamente y disfrutada por cada niño. No es algo que puedan conseguir por sí solos los profesores, ni tampoco los padres o los bibliotecarios. Trabajando al unísono, podemos alcanzar el éxito en nuestro afán de ayudar a los niños a penetrar cabalmente en el dominio de la lectura. (Monson y McClenathan, 1999: 77).

### **3.2. La animación lectora: elementos necesarios para su difusión**

Conocedores de la importancia de la lectura reflexiva en el desarrollo del ser humano, demos un nuevo paso para adentrarnos en el mundo de la animación lectora. A lo largo de la historia la lectura no siempre ha sido accesible a toda la población como lo es hoy en día, “en otros tiempos (...) la lectura era clandestina o marginal, se usaba con fines doctrinales o ejemplarizantes.” (López et al., 2004: 247). Afortunadamente, gracias a la situación en que actualmente vivimos, podemos hablar de la promoción de la lectura. Para conocer de una forma más profunda la animación lectora es imprescindible hacer referencia a los siguientes aspectos:

- La lectura pública.
- La figura del animador.
- Actividades: cuentacuentos, teatro, taller de lectura.

#### **3.2.1. La lectura pública**

La lectura pública, es decir, el acceso del gran público a la lectura a través de las bibliotecas populares, empezó a darse de manera generalizada en España al proclamarse, en el año 1931, la II República, momento en el cual

Se fue adoptando de una manera encadenada una serie de medidas conducentes a facilitar lectura a todos los ciudadanos, sin que fuera obstáculo para ello la pequeñez o el alejamiento de su lugar de residencia, pues se quería acabar con la irritante desigualdad de oportunidades ante la educación y la cultura. (García Ejarque, 2000: 183).

En aquellos años las bibliotecas presentaban deficiencias en sus fondos, así pues, para dotarlas de los libros que les faltaban y al mismo tiempo fomentar la lectura pública, se creó la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros para Bibliotecas Públicas (J.I.A.L.), por Decreto de 21 de noviembre de 1931, constituyéndose el 21 de enero de 1932. Fue también por aquel entonces cuando se creó el Patronato de Misiones Pedagógicas, con la intención de acercar a todos los ciudadanos las ventajas existentes en los centros urbanos. Una de sus delegadas, concretamente en Valencia, fue María Moliner, que se centró en las actividades bibliotecarias de las misiones. Su dedicación es hoy en día reconocida desde el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, ya que dentro del Plan de Fomento de la Lectura se organiza la Campaña de Animación a la Lectura que lleva su nombre, con ella se premian proyectos de pequeñas localidades españolas destinados a fomentar la lectura entre sus conciudadanos.

Años más tarde, por Decreto del 24 de julio de 1947, se creó el Servicio Nacional de Lectura (S. N. L.), para ello la Administración central del Estado contó con la ayuda de la Administración local (Diputaciones provinciales y Ayuntamientos). Eran tiempos en que desde el Ministerio de Educación Nacional se controlaban las lecturas que se ofrecían en las bibliotecas, poniéndose a disposición de los lectores solo aquellas que eran consideradas “sanas desde el punto de vista religioso, moral y social” (García Ejarque, 2000: 275).

Como lo han sabido siglos de dictadores, una multitud analfabeta es más fácil de gobernar; dado que el arte de leer no puede desaprenderse una vez que se ha adquirido, el segundo mejor recurso es limitar su amplitud. (Manguel: 2005: 389).

El Decreto antes citado también estableció que las Bibliotecas Públicas del Estado se convirtieran en Bibliotecas de Ciudad, en las capitales de provincia, con la intervención de los distintos ayuntamientos.

Décadas más tarde, con el I Plan de Desarrollo Económico y Social (1964-1967), se incrementaron “los fondos bibliográficos de las bibliotecas públicas, de la Biblioteca Nacional y de las bibliotecas de los centros docentes.” (García Ejarque, 2000: 312); con el II Plan de Desarrollo Económico y Social (1968-1971), se permitió el acceso gratuito a los fondos documentales, bibliográficos y culturales, eliminándose las tasas existentes hasta

entonces; con el III Plan de Desarrollo Económico y Social (1972-1975) la inversión económica se destinó a las exigencias sociales de la educación y promoción social, creándose nuevas bibliotecas, Casas de Cultura, Bibliotecas circulares (para dar servicio a hospitales y prisiones entre otros), etc.; y el IV Plan de Desarrollo Económico y Social (1976-1979) “nunca se llevó a la práctica porque se interpuso la transición de la dictadura a la democracia.” (García Ejarque, 2000: 340).

Según expone este autor en su libro, en la Constitución de 1978 se recoge que el Estado tiene la competencia exclusiva sobre las bibliotecas estatales, y las Comunidades Autónomas pueden asumir la competencia en materia de bibliotecas de interés para la propia Comunidad Autónoma. Centrándonos en Cataluña, la Administración central del Estado, mediante el Real Decreto 2210/1979, de 7 de setiembre, le transfirió parte de sus competencias bibliotecarias, y en años posteriores cedió la gestión de las bibliotecas estatales, y, posteriormente, cedió también otras funciones y servicios del Ministerio de Cultura.

“La primera Comunidad Autónoma en aprobar una ley de bibliotecas fue Cataluña en 1981, con un texto que apuntó las líneas básicas que fueron copiando después las demás autonomías en sus leyes bibliotecarias”. (García Ejarque, 2000: 377). Dicha ley hacía referencia a las bibliotecas públicas, y se tenía por objetivo, por parte de la Generalitat de Cataluña, la creación de bibliotecas adecuándolas a las necesidades del entorno donde se ubicaran. El Departamento de Cultura era quien tenía la autoridad en este ámbito, y favoreció la implicación tanto de la Generalitat como de los diferentes municipios en la creación y mantenimiento de bibliotecas públicas.

Paralelamente la Diputación Provincial de Barcelona inició una Red de Bibliotecas Populares. A todas ellas, bibliotecas de la Generalitat de Cataluña y bibliotecas de la Diputación de Barcelona, se suman las de la Fundación la Caixa (algunas de las cuales son gestionadas en los últimos años por los ayuntamientos).

La Ley 4/1993, de 18 de marzo, del Sistema Bibliotecario de Cataluña, sustituyó la ley 3/1981, de 22 de abril, de Bibliotecas, en ella se refleja la nueva ordenación territorial, la presencia de los Consejos Comarcales. Esta nueva ley hace referencia tanto al patrimonio bibliográfico y a la Biblioteca de Cataluña, como al Sistema de Lectura Pública. Según se establece en esta ley del sistema bibliotecario de Cataluña (DOGC núm. 1727), las

bibliotecas públicas ofrecen variedad de servicios informativos de carácter cultural, educativo, recreativo y social, y ofrecen sus servicios a todos los ciudadanos, prestando servicios diferenciados para adultos y para niños. Se recoge en esta legislación que el Sistema Bibliotecario de Cataluña está integrado por todos los siguientes servicios bibliotecarios:

- La Biblioteca Nacional de Cataluña.
- El Sistema de Lectura Pública de Cataluña.
- Las bibliotecas universitarias, las bibliotecas de centros no universitarios y las bibliotecas especializadas.

### **3.2.2. La figura del animador**

Después de estas breves pinceladas en relación a momentos significativos de la evolución de la biblioteca pública a lo largo de los últimos años, retomemos la importancia del uso de las mismas en nuestros días en la promoción de la lectura. Para que la función de las bibliotecas se lleve a cabo es necesario acudir a ellas, “es preciso llevar a los niños a la biblioteca simplemente para que exploren en ella.” (Monson et al., 1999:54). A partir de ahí se puede empezar a hablar de la animación lectora en las bibliotecas. A menudo los padres llevan a sus hijos a las bibliotecas cuando necesitan material para elaborar un trabajo o un informe, pero de la misma manera que los niños acuden a sus actividades extraescolares, sería interesante añadir la visita regular a la biblioteca entre dichas actividades. Solo así se aprovechará realmente ese recurso. Además esta actividad representará un momento de actividad compartida con la familia, ya que la actitud del entorno familiar es fundamental en la iniciación de los niños al hábito de leer.

El niño seguiría siendo un buen lector si los adultos que lo rodean alimentaran su entusiasmo en lugar de poner a prueba su competencia, si estimularan su deseo de aprender en lugar de imponerle el deber de recitar, si le acompañaran en su esfuerzo sin contentarse en esperarle a la vuelta de la esquina, si consintieran en perder tardes en lugar de intentar ganar tiempo (Pennac, D. 2003: 53).

Queda claro que en el fomento de la lectura de niños y adolescentes es de gran importancia el papel que los padres desempeñan, pero también otros adultos como los maestros y los

bibliotecarios son personas influyentes. Todos ellos serán “el puente o enlace entre los libros y esos primeros lectores” (López et al., 2004: 248). Conocidos los mediadores, se pueden diferenciar dos tipos de lectura, una con fines escolares, con cierto carácter de obligatoriedad, y otra voluntaria, que se hace por placer, para divertirse y entretenerse. Lamentablemente la valoración social de la lectura no es la que se merece. Esta realidad es una de las grandes dificultades con las que se deben enfrentar los animadores a la lectura: en la sociedad actual se detecta cierto empobrecimiento cultural, unido a la influencia de los medios de comunicación que no contribuyen a poner en su lugar a los libros y a la lectura. Pero

la lectura independiente ofrece algo que la televisión no puede: la posibilidad de detenerse y reflexionar acerca de una historia, de considerar qué relación guarda con la vida del lector y de enfrentarse a determinadas opciones para una mejor comprensión de la vida. (Monson et al., 1999:9).

El fomento de la lectura tiene su base tanto en la escuela como en la familia, y por consiguiente es necesario que existan las personas y los lugares necesarios que faciliten el acercamiento a los libros (profesores, padres y bibliotecarios). Recordemos la importancia y la influencia de los padres en el fomento de la lectura como actividad placentera: el uso habitual de la biblioteca y el ejemplo de un padre/madre lector son la base más significativa en la formación de nuevos lectores. Por otro lado encontramos al mediador de la biblioteca, su tarea no es nada fácil. Entre otras cosas, es necesario que para llevar a cabo su función exista el apoyo de las diferentes administraciones y una política en pro de la lectura.

Hablemos del animador, de sus funciones y de su formación. Es evidente que la función principal del animador será “animar” a leer a través de diferentes actividades y estrategias diversas, con ello buscará acercar los libros a lectores potenciales y consolidar el hábito de la lectura en aquellos que ya se hayan iniciado en dicha actividad, fomentar una actitud lectora. En cuanto a la formación del animador es necesario que se tengan en cuenta

los siguientes requisitos, unos innatos y otros adquiridos:

- Ser un buen lector y buen conocedor de la literatura o de los eventos con ella relacionados.
- Con capacidad de trabajo, de improvisación y de comunicación con los niños.

- Imaginativo, sensible, paciente, intuitivo, con autoridad, ilusionado. (Lage, 2006: 69)

Lo fundamental es que “puede ser animador cualquier persona que se prepare para ello, que tenga una base cultural que le permita valorar la lectura y actuar a favor de la educación y el progreso lector del niño.” (Sarto, 2005:24). Y tan importante como la preparación y motivación del animador son las actividades que se realizan en pro de la adquisición del hábito lector. Dichas actividades deben estar programadas y bien organizadas, adecuándose a las características de los receptores y nunca deben ser una actividad obligatoria.

### **3.2.3. Actividades: cuentacuentos, teatro, taller de lectura...**

Son diversos los criterios con los que se describen las actividades para fomentar la lectura, y múltiples las actuaciones diseñadas. Todas ellas tienen como principal objetivo acercar la lectura a niños y jóvenes y crear en ellos nuevas conductas lectoras que les permitan crecer interiormente. Veamos los proyectos de diferentes autores, la mayoría maestros sensibilizados en la difusión de la literatura entre sus alumnos; estas propuestas pueden aplicarse en distintos entornos, si bien en la mayoría de ellas se concreta el espacio de realización:

Monson et al. (1999) en su libro nos presentan la lectura en coro y el teatro leído:

- En la primera propuesta, la lectura en coro, se sirve de poemas cortos y sencillos, con un título pegadizo para activar la imaginación, y para realizar la lectura se utilizan los contrastes (voz alta-voz baja, una voz-más voces, declamación rápida-declamación lenta, etc.). La lectura en coro facilita la declamación, especialmente a aquellos que se inhiben al hacerlo individualmente, al mismo tiempo que favorece la toma de conciencia del significado, de la musicalidad y de las estructuras rítmicas de la poesía.
- El teatro leído hace que los participantes consigan que el núcleo de lo representado se sitúe en la imaginación y no en el escenario, narrador y lectores forman un grupo diferenciado del grupo auditorio.

Rodríguez y Prieto (2007) en su obra *Te cuento para que cuentes* defienden la unión indisoluble de lectura y escritura, así pues en las actividades que proponen plantean la realización de ambas. Entre sus propuestas encontramos sesiones para dialogar sobre una lectura, contar cuentos entre varias personas, completar narraciones (inicio, nudo o desenlace), invitar a los oyentes a interpretar con mímica, realizar un mural con dibujos sacados de la narración del cuento, acompañar la lectura con música y proyección de imágenes en sombras, lectura dramatizada y animada por los lectores que interpretan los personajes, cambiar los personajes, acciones etc. originales, mezclar cuentos, etc. Para estos autores “la narración oral es una disciplina artística que actualmente se usa como uno de los recursos más importantes aplicado a la enseñanza y a la animación a la lectura,” (Rodríguez et al., 2007: 201).

Conozcamos las propuestas que nos exponen López et al. (2004) en su libro:

- El teatro es una herramienta que puede ser utilizada desde distintas “vertientes (dramatización, expresión dramática improvisada, juego dramático...)” (López et al., 2004: 232) y en diferentes momentos del desarrollo. El teatro permitirá vivificar los textos, que tanto pueden ser cuentos, noticias de prensa, etc. Para estos autores, a través de esta actividad, se trabajarán los hábitos cooperativos, el enriquecimiento del lenguaje y la comunicación, la atención perceptiva, el desarrollo de la creatividad y la invención, las pautas de lectura, etc.; y entienden todas estas progresiones que ofrece el teatro como el camino hacia la animación lectora.
- El taller los autores lo presentan como alternativa a las actividades que se realizaban en bibliotecas y aulas, y debe enmarcarse dentro del área de lengua y literatura. Proponen formar grupos reducidos que trabajarán cooperativamente, favoreciendo así la lectura a través de una experiencia compartida. Entienden la lectura como una parte fundamental en la formación del ser humano, ya que ésta permite relacionarse con los demás, integrándose con autonomía y libertad en el colectivo social. En *Didáctica de la literatura* los autores indican que la selección de las lecturas debe seguir unos criterios diferenciados según la edad de los receptores.

Gómez Palacios (2001) en su libro *Taller de narraciones* defiende la idea de que

La narración no existe tan sólo para ser escuchada y vivida. La narración tiene una dimensión creativa y generadora que va más allá de ella misma. Es interactiva. Toda narración implica al auditorio, poniéndole en disposición de iniciar la comunicación de su propia historia vivida. (Gómez Palacios, 2001: 14).

Partiendo de esta concepción, y con la intención de ofrecer un material práctico a educadores, en una primera parte del libro presenta una breve antología de cuentos, mitos y leyendas para ser narrados, y en una segunda parte se centra propiamente en el taller de narraciones, dando estrategias y técnicas para inventar narraciones y potenciar la fantasía, marcando así el camino hacia la creatividad de nuevas narraciones.

Otra propuesta en pro de la animación lectora es la que nos expone Montserrat Sarto (2005) en su libro. La autora presenta una serie de estrategias, entendidas como habilidades que guían al individuo en el aprendizaje, la memoria y el pensamiento, y que han sido “creadas especialmente para contribuir al desarrollo de la capacidad lectora que tiene el niño, cultivar su inteligencia y buscar la perfección de la lectura.” (Sarto, 2005:19). Dichas estrategias están pensadas para diferentes estadios evolutivos y nos las presenta de forma progresiva, y para cada estrategia se deberá buscar el libro más adecuado. Tras la lectura del libro, en el encuentro para la animación se aplicará la estrategia seleccionada, que se puede sustentar en el juego para hacerla más gozosa a sus participantes, sin olvidar la presencia del silencio, que permitirá dar paso a la interiorización. Sarto pone especial énfasis tanto en lograr una interiorización de la lectura, como en la importancia del grupo, en los diálogos que se suscitan, en las participaciones de los integrantes para avanzar y progresar en la lectura.

Por otro lado encontramos el *Plan de animación lectora* coordinado por Novell (2002), en los dos volúmenes de esta obra se presentan una serie de sesiones estructuradas para trabajar en las aulas a partir de “diferentes tipos de agrupación: individuales, en pequeño grupo y colectivas, en las que participe toda la clase e incluso toda la escuela.” (Novell, 2002: 14). Se pueden encontrar variadas actividades adecuadas a los diferentes niveles educativos (educación infantil y primaria), y programadas para realizarse a lo largo del curso escolar. Son actuaciones muy guiadas en las que se establece la duración de las mismas, los objetivos, y el personal y material necesarios.

Siguiendo dentro del entorno escolar Cullinan (2006) en su libro parte del movimiento del lenguaje integral basado en

tres creencias elementales: los niños aprenden a leer leyendo,... la lectura es una parte del lenguaje y se aprende del mismo modo que las demás formas del mismo; y ... el aprendizaje de cualquier área del lenguaje ayuda a aprender otras áreas. (Cullinan, 2006: 18).

Bajo esta concepción ofrece una obra para trabajar la lectura en el aula a través de talleres de lectura y escritura, presentando temáticas variadas, estudios de género y de autor, es pero siempre integrando lectura, escritura y literatura con las diferentes áreas de conocimiento. En este libro se pueden encontrar diferentes experiencias que gracias a las ideas y estrategias de enseñanza que nos descubren, guían al lector en su objetivo de formar nuevos lectores.

Una propuesta diferente es la que nos ofrece Gil Martínez (2006), una presentación sencilla, a través de diferentes textos, y con la intención de transmitir el placer de la lectura a través del animador (de la familia, de la escuela o de la biblioteca). En *Leer, contar y jugar* encontramos unas lecturas a las que acompañan unas actividades previas y posteriores, con la posibilidad de que el animador puede escoger entre las diferentes opciones presentadas, en función de los participantes, del espacio y el tiempo disponible para realizar la actividad.

En esta misma línea Fernández Rodríguez (2002) presenta su obra, *Cuentos animados*, ofreciendo, bajo la concepción del hecho lector como algo activo, participativo y lúdico, veinte narraciones de temáticas diferenciadas y estrategias de animación lectora. La autora hace mención en su libro a que son múltiples los condicionantes que pueden influir en los resultados que se obtengan, así pues será importante ser consciente de ello. Por otro lado plantea la opción de utilizar el libro como un manual, o bien pensar en la posibilidad de utilizar las actividades presentadas en textos diferentes. De una manera u otra la intención de la autora es fomentar la animación lectora.

Finalmente se comentará el libro de Lage Fernández (2006) en el que presenta, entre otras cosas, actividades para la animación de la lectura y de la escritura (que pueden hacerse en una biblioteca escolar):

- Entre las diferentes propuestas de animación lectora encontramos las siguientes: los entremeses (folios que recogen información sobre lecturas –sinopsis, por ejemplo que pretenden despertar el interés del lector hacia dicho libro), los encuentros con autores, el panel expositivo, el escaparate del lector, los clubs de lectores, la tira crítica, la hora del cuento, la biblioteca circulante, las guías de lectura, la agenda literaria personal, exposiciones literarias, visitas guiadas a la biblioteca pública, etc.
- En cuanto a las actividades pensadas para fomentar la escritura, en *Animar a leer desde la biblioteca* se propone lo siguiente: los títulos descompuestos, la lectura entrecortada, la frase encadenada, los acrósticos, el topograma, el alfabetograma, el juego de las siglas, etc.

Hasta aquí una muestra de las múltiples obras dedicadas a fomentar la difusión de la lectura entre niños y jóvenes desde diferentes ámbitos. Los autores comparten a través de sus libros una serie de estrategias y actividades fruto de su experiencia en el mundo de la educación y de la animación lectora.

## 4. DISCUSIÓN

Tras el viaje realizado a través del marco teórico, quisiera pedir al lector de este TFG que me acompañe hasta el destino final. Vilassar de Mar es un pueblo costero de unos 20.000 habitantes, situado en la comarca del Maresme en la provincia de Barcelona (Cataluña).

### **4.1. El fomento de la animación lectora en Vilassar de Mar**

En Vilassar de Mar se encuentra la Biblioteca municipal Ernest Lluch y Martín, dicho espacio fue inaugurado en 1953, pero por aquellos años estaba situado en el antiguo Casino y era una sede de la Red de Bibliotecas de la Caja. En el año 1992 pasó a ser de titularidad municipal, dependiendo del Ayuntamiento de Vilassar de Mar, y unos años después, en 1999, se trasladó a un nuevo espacio. Al cabo diez años se volvió a trasladar al actual edificio de 2.414 m<sup>2</sup>, incorporándose a la Red de Bibliotecas Municipales de la Diputación de Barcelona.

El edificio donde se encuentra la biblioteca tiene dos plantas de acceso general y una planta sótano. En la planta baja, unos 1.112 m<sup>2</sup>, está ubicada la nueva sede de la Fundación Ernest Lluch, la zona de información general, el servicio de préstamo, la zona infantil, la de diarios y revistas, el servicio de Internet y un aula multimedia, una sal de apoyo, la zona de trabajo interno y la sala de actos. En la primera planta, de unos 333m<sup>2</sup>, está el mostrador de información, la zona de audiovisuales, un aula de apoyo, el fondo documental de ocio y de conocimientos para los adultos, y dos salas de consulta y trabajo del archivo municipal. En el año 2009, cuando se inauguró el actual edificio, el fondo bibliográfico recibió una aportación de 21.500 títulos nuevos, haciendo que en la actualidad el fondo documental disponga de 28.000 libros, 1.400 documentos audiovisuales, 180 títulos de revista, 10 periódicos y el fondo especial, el Espacio Lluch donado por la Fundación.

Situados en este apartado del trabajo, es importante presentar la implicación de las distintas administraciones en el fomento de la lectura en el municipio de Vilassar de Mar: el Ministerio de Educación y Cultura y Deporte a nivel estatal, y el Departamento de Cultura y Medios de Comunicación de la Generalitat de Cataluña a nivel autonómico.

Por lo que hace referencia al Ministerio de Educación y Cultura, una de las actuaciones destinadas a la difusión de la lectura es el Premio Nacional al Fomento de la Lectura, que en el año 1994 se otorgó a la revista literaria “El Urogallo”, fundada en 1985 por Elena Soriano y José Antonio Gabriel, y desde entonces se viene realizando anualmente este reconocimiento a distintas organizaciones, personas y medios de comunicación. Dicho premio tiene como objetivo reconocer el papel de entidades y ciudadanos ante el fomento del hábito lector y de la lectura como una actividad cultural positiva, útil y grata. El pasado año fue galardonado por su larga trayectoria de esfuerzo por la promoción de la lectura infantil el programa La Estación Azul (de Radio Nacional de España), dirigido por Ignacio Elguero, y también la Fundación CNSE, por sus múltiples iniciativas a favor de la lectura en personas sordas.

Por otro lado y concretando, desde el Ministerio de Educación y Cultura se realizan diversas actividades organizadas a través del Plan de Fomento de la Lectura, partiendo de la premisa de que la lectura es básica en el desarrollo de la personalidad y en la socialización de los individuos. Así lo plantea la Ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas, Ley 10/2007 de 22 de junio. Con ello se constata que desde las máximas organizaciones de nuestro país, se es consciente de la importancia de la lectura en la formación de los ciudadanos, y existe un compromiso de colaboración entre los diferentes responsables de políticas culturales, sociales de educación, comunicación y diversas entidades tanto públicas como privadas, con el fin de acercar los libros a la sociedad en general.

Dentro del Plan de Fomento de la Lectura se organizan diferentes actividades entre las que destaca la Campaña de Animación a la Lectura María Moliner, este es un concurso destinado a municipios pequeños, y premia las mejores actividades o proyectos en pro de la lectura de jóvenes y niños. Las bibliotecas premiadas, 300 actualmente, reciben 200 libros infantiles y juveniles, y los tres mejores proyectos reciben además premios en metálico financiados por la Fundación Coca-Cola. Estos premios se reparten en tres categorías de población, en función del número de habitantes: menos de 5.000, entre 5.000 y 20.000 y entre 20.000 y 50.000 habitantes (dentro de esta última estaría la población de Vilassar de Mar).

La Biblioteca Ernest Lluch de Vilassar de Mar presentó el año pasado su proyecto B.E.LL. (La Biblioteca t'Engresca a LLegir – La Biblioteca te Anima a Leer), y fue ganadora de un premio consistente en un lote de 200 libros infantiles y juveniles, reconociéndose así su esfuerzo para fomentar la lectura, especialmente entre los más jóvenes. Con ello podemos confirmar que este Plan diseñado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte invita a que las bibliotecas públicas de pequeños municipios españoles se preocupen por la difusión de la lectura, diseñando actuaciones atractivos para sus usuarios y también para captar a nuevos ciudadanos a través de la resonancia de las actividades de este servicio público.

También pude constatar a través de mi presencia en algunas de las actividades realizadas, que las bibliotecas participantes en el Plan de Fomento de la Lectura del Ministerio reciben puntos de libro que utilizan en el préstamo de los mismos, camisetas con el logo del Plan que distribuyen a los participantes de actividades como el Club de lectura u otras para público infantil. Todo ello contribuye a facilitar el trabajo de los responsables de la animación lectora, ayuda a acercar a la población la lectura.

Repasando la legislación en la que se enmarcan las bibliotecas encontramos que en la legislación catalana, la Ley 4/1993, de 18 de marzo, del sistema bibliotecario de Cataluña, establece las bases y las estructuras fundamentales para la planificación, la creación, la organización, el funcionamiento y la coordinación del Sistema Bibliotecario de Cataluña. En este texto se hace referencia tanto al patrimonio bibliográfico y a la Biblioteca de Cataluña, como al desarrollo del Sistema de Lectura Pública. En el Artículo 31 se describe la estructura de este Sistema de Lectura Pública de la siguiente forma:

- Bibliotecas centrales comarcales.
- Bibliotecas centrales urbanas.
- Bibliotecas locales.
- Bibliotecas filiales.
- Servicios bibliotecarios móviles.
- Servicios de apoyo a la lectura pública.
- Comisiones de lectura pública.

Asimismo, en el Artículo 37 se recoge que corresponde a la Administración de la Generalitat de Cataluña dar apoyo a las bibliotecas públicas del Sistema de Lectura

Pública, y según el Artículo 41 fomentar la lectura pública. Por otro lado es competencia de las comarcas y los municipios coordinar y promover la lectura pública en la comarca y municipio respectivamente (Artículos 39 y 40).

Esta información nos introduce y sitúa en la responsabilidad de la administración autonómica y local en la difusión de la lectura. Desde el Departamento de Cultura y Medios de Comunicación de la Generalitat de Cataluña se presenta un Plan de Fomento a la Lectura teniendo como objetivo mejorar el hábito y la competencia lectora de la población. Este plan se lleva a cabo desde el año 2008, con la intención de dar continuidad y permanencia a las políticas sobre éste ámbito, buscando la implicación del máximo de actores posibles (distintas administraciones, entidades, empresas relacionadas con el sector de la lectura y otros sectores). Con este Plan de Fomento a la Lectura, desde la administración autonómica y local se pretenden lograr los siguientes objetivos:

- Impulsar la lectura para acceder al conocimiento.
- Aumentar tanto el número de lectores, el hábito lector y la intensidad del hecho lector.
- Facilitar la lectura al público en general a través de distintas actuaciones.
- Mejorar la competencia lectora en catalán.
- Tomar conciencia de la importancia de la lectura en el progreso nacional y la cohesión social.

Para poder alcanzar estos objetivos, desde la administración autonómica, se proponen diferentes actuaciones, desde el trabajo con el público en general en entornos habituales de lectura para captar nuevos lectores y mejorar los índices de lectura, pasando por estrategias específicas de comunicación y difusión, a la creación de recursos y herramientas para fomentar la lectura.

Dentro de las actuaciones que lleva a cabo el Departamento de Cultura y Medios de Comunicación, y a las que puede optar Vilassar de Mar, está el de apoyo a planes de fomento de la lectura para municipios con menos de 50.000 habitantes. Con esta convocatoria, dicho departamento concede subvenciones para la programación estable de acciones de promoción de la lectura de las bibliotecas públicas de Cataluña. Dentro de las actividades diseñadas para dinamizar el fomento de la lectura encontramos los Clubs de lectura, son espacios de tertulia y debate de una lectura, los participantes leen el mismo

libro y se reúnen en la biblioteca para comentarlo. Los objetivos que se persiguen con esta actividad son:

- Fomentar el hábito de la lectura y el diálogo.
- Promover la utilización de la biblioteca y su uso como equipamiento cultural.
- Ofrecer nuevas posibilidades para el tiempo libre.
- Ofrecer itinerarios de lectura a los lectores.
- Ofrecer un espacio como punto de encuentro a aquellas personas interesadas en la lectura.
- Favorecer un acercamiento crítico a los diferentes géneros literarios.

Dichos Clubs de lectura están organizados teniendo en cuenta las edades de los participantes, para así poder ofrecer un servicio más personalizado, especialmente a niños y jóvenes.

No obstante, la información obtenida para la realización de este TFG, permite manifestar que la ayuda que reciben las bibliotecas públicas con este Plan de Fomento a la Lectura en realidad se reduce a actuaciones concretas como los citados Clubes de lectura, pues en realidad este Plan está dirigido especialmente a fomentar la lectura en las bibliotecas de los centros escolares.

También es importante comentar que desde la Diputación de Barcelona (la Biblioteca Ernest Lluch pertenece a la Red de bibliotecas municipales), en convenio con el Ayuntamiento de Vilassar de Mar, se destinan recursos para sustentar las actuaciones que en ella se realizan. La Diputación mantiene el personal especializado –la directora más una bibliotecaria-, aporta fondos bibliográficos y contrata algunas actividades. Por su parte, el Ayuntamiento de Vilassar de Mar colabora con la dotación de fondos y mantiene el personal técnico.

Como veremos a continuación, las múltiples actuaciones llevadas a cabo desde la Biblioteca Municipal, a pesar de no ser patrocinadas por el Departamento de Cultura y Medios de Comunicación, recogen los objetivos del Plan de Fomento a la Lectura, y a mi parecer ponen especial énfasis en los tres primeros: impulsar la lectura, aumentar el número de lectores y el hábito lector, y acercar la lectura al público en general. La descripción de las diferentes actividades llevadas a cabo en los últimos meses nos

permitirá confirmar estas percepciones y también darnos cuenta de la implicación en la difusión de la lectura de los máximos responsables de este servicio público, la directora y la bibliotecaria (ambas también responsables de llevar a cabo algunas de las actividades).

El proyecto B.E.LL. se inició en el mes de febrero de 2011 y estaba formado por una gran variedad de actividades. Estas actividades y otras promovidas gracias a la colaboración de diferentes editoriales y de la Diputación de Barcelona y el Ayuntamiento de Vilassar de Mar han completado un sinfín de actuaciones destinadas a la promoción de la biblioteca y al fomento de la animación lectora. Veamos una breve presentación del trabajo que se realiza en la Biblioteca Ernest Lluch:

- El programa “Nacidos para leer”: actividad mensual para promover la lectura en la primera infancia, niños de 1 a 3 años.
- Los clubs de lectura: “¡Nosotros también leemos!” (para niños de 6 a 8 años), “Galetores” (de 9 a 12 años), y “El club de lectura de adultos”: actividades mensuales en las que los participantes comparten sus experiencias después de realizar una misma lectura, y en algunos casos también está presente el autor del libro leído.
- Las horas del cuento: dirigidas a niños a partir de 4 años, se realizan quincenalmente.
- El programa de voluntariado permite hacer llegar a personas con movilidad reducida tanto el préstamo de libros como la realización de lecturas en voz alta.
- Visitas de formación a la biblioteca de los centros escolares del municipio (actividad promovida conjuntamente con la concejalía de educación).
- Taller de escritura.
- Presentación de libros y novedades.
- Lecturas dramatizadas (actividad promovida conjuntamente con la concejalía de comunicación).
- Cuentos para adultos.
- Juego ABClectores: actividad realizada durante el verano en la que los participantes (de 7 a 14 años) van realizando unas lecturas seleccionadas, y todos los participantes entran en un sorteo de un lote de libros según la edad (patrocinado por la Editorial La Galera).
- Talleres para los campamentos de verano del municipio, teniendo como temática la ilustración.

Puede comprobarse que el personal responsable de la Biblioteca Ernest Lluch no se dedica únicamente a participar en los planes organizados desde las distintas administraciones, sino que va más allá. En este listado se recogen actividades programadas conjuntamente con el Ayuntamiento, otras que patrocinan las editoriales o la Diputación de Barcelona, pero también otras actuaciones que tiene el sello propio de sus responsables, como los encuentros con los escritores y los diferentes talleres llevados a cabo tanto por la directora como por la bibliotecaria.

#### **4.2. Las actividades de animación lectora en Vilassar de Mar**

En este punto del trabajo también quisiera contrastar las actividades de animación lectora de los diferentes autores que anteriormente se han citado con la realidad de la Biblioteca Municipal Ernest Lluch de Vilassar de Mar. En primer lugar, es importante exponer que la mayoría de los autores analizados plantean sus propuestas de animación lectora dentro de un entorno escolar, siendo los menos aquellos que presentan el núcleo familiar o la biblioteca pública como ámbitos de actuación donde fomentar el hábito lector entre los más pequeños.

En la bibliografía utilizada se han encontrado especialmente actividades que se consideran apropiadas para ser realizadas dentro del aula, pero solo las diseñadas para una biblioteca escolar pueden ser aplicables en una biblioteca pública. Es decir, los planteamientos de los autores consultados, en su mayoría, determinan enormemente el lugar en el cual es posible poner en práctica sus ideas y/o estrategias, dejando escaso margen a la flexibilidad del entorno donde realizarlas; no es así por lo que se refiere a la metodología o tiempo utilizado, ya que prácticamente todos los libros ofrecen variedad de posibilidades.

En cambio, la información recogida en la Biblioteca Municipal de Vilassar de Mar nos presenta una concepción abierta en cuanto a actividades que se pueden desarrollar para promover la lectura, no se marcan unas limitaciones, sus responsables se muestran receptivas tanto a propuestas tradicionales como a innovadoras, lo importante es que les permitan alcanzar los objetivos planteados: el fomento de la animación lectora. En general los autores a los que nos hemos referido presentaban el teatro, las dramatizaciones, los talleres de escritura, y los cuentacuentos como actividades para ser aplicadas en el aula,

---

pero si echamos una mirada a las actuaciones anteriormente comentadas que se llevan a cabo en dicha biblioteca, veremos que han recogido múltiples propuestas y las han adaptado a su entorno, una muestra son las horas del cuento para niños a partir de 4 años o las lecturas dramatizadas.

Una vez realizado este análisis se observa que en la Biblioteca Municipal Ernest Lluch, con las aportaciones en pro de la animación lectora de las distintas administraciones, el personal parece “hacer magia”, utilizando al máximo sus recursos y consiguiendo difundir su servicio y la lectura cada vez a más público. Desde que la biblioteca se trasladó en el año 2009 a su nuevo emplazamiento, se ha podido constatar un incremento de los usuarios, gracias también a la ampliación de nuevos servicios.

Es difícil decir, como usuaria de la biblioteca, si las dotaciones y los presupuestos destinados al fomento de la lectura por parte de las administraciones son suficientes, pero sí que se puede afirmar que debe mantenerse y luchar por ampliarlo teniendo siempre presente la función que con ellos se lleva a cabo.

## 5. CONCLUSIONES

Para finalizar este Trabajo de Fin de Grado quisiera analizar los objetivos que en un inicio planteé a través de un viaje al mundo de la animación lectora. Mi pretensión era conocer cuáles fueron sus inicios, cómo empezó el hábito lector, qué elementos eran necesarios en la animación lectora, qué se hacía en mi pueblo en pro de la lectura...

Tuve que buscar en la historia de la lectura, y no fue fácil, pues pocos son los documentos bibliográficos que encontré. Su lectura me permitió viajar en el tiempo, partiendo de la Grecia clásica hasta la invención de la imprenta. Llegados a ese punto me bajé de ese tren para subirme en otro que me introdujo en la animación lectora a partir del siglo XX, en este caso la proximidad en el tiempo favoreció la búsqueda de documentación.

El viaje a través de la historia había llegado a su destino, era el momento de coger otra dirección, pero sin abandonar el país de la animación lectora. Poco a poco el camino era más amplio, era más fácil encontrar bibliografía sobre los elementos necesarios para promover la animación lectora, la dificultad en este momento se encontraba en cómo organizar la información para presentarla atractiva y coherente. De nuevo fue necesario buscar referencias históricas de la lectura pública para poder sentar las bases de dicho apartado, y a partir de aquí presentar al animador, figura a menudo referenciada en los libros sobre la animación lectora.

Una estación en la que tuve que detenerme por más tiempo, debido a la numerosa bibliografía encontrada, fue la de las actividades diseñadas para fomentar el hábito lector, pero el paisaje con que me encontré era atractivo y reclamaba dicha dedicación. Comprobé que eran numerosos los autores sensibilizados con este tema, y que muchos de ellos eran docentes que compartían su experiencia, que querían hacer llegar a todos aquellos interesados en la difusión de la lectura sus narraciones y/o actuaciones.

Poco a poco me iba acercando a un nuevo y arduo trayecto, debía sacar a la luz el trabajo de las distintas administraciones de nuestro país, quería conocer si existía legislación preocupada por promover la animación lectora, qué se hacía desde las diferentes administraciones. Este trayecto no fue tan atractivo pero también dio sus frutos, tanto la

administración estatal como la autonómica tenían unos Planes de Fomento de la Lectura. El camino era cuesta arriba, pero en la cima encontré aire fresco para este magnífico mundo de los libros. Y casi en el final de mi viaje conocí la realidad de la población en la que vivo: personas que dedican su esfuerzo a promover la lectura entre niños, jóvenes y adultos, y que ese deseo les hace imaginar y crear experiencias literarias que comparten, al mismo tiempo que contagian su amor a los libros.

En estas conclusiones quisiera reflejar también la satisfacción personal que la realización de este TFG ha supuesto. Gracias a la búsqueda de información tanto teórica como práctica he podido adentrarme en el conocimiento de la importancia de la lectura, entendida como goce personal, y lo que esto supone en el desarrollo del ser humano. Las lecturas realizadas me han evocado con tristeza mi infancia, pues no viví preocupación alguna por la animación lectora, y me han hecho reflexionar profundamente sobre la tarea que puedo hacer en mi hogar y en mi vida profesional.

Esta experiencia no puede ni debe quedarse como tan solo un trabajo, y especialmente cuando yo esté en contacto con niños y jóvenes. El educar la lectura, el hábito lector, el placer de leer debe ser un objetivo importante dentro del ámbito educativo, teniendo en cuenta la formación integral del alumno. Es sabido que los maestros tienen una gran influencia en sus alumnos, así pues mi propósito como futura maestra es poder transmitir a esos niños y niñas los conocimientos adquiridos gracias a la realización de este TFG. Si los niños ven al maestro siempre con un libro en las manos querrán repetir ellos esa imagen, si los niños ven al maestro interesado por la lectura, querrán ellos copiar al admirado docente. Y así, poco a poco, con el ejemplo irán descubriendo el mundo que se esconde en la literatura.

Los adultos del futuro deben tener la posibilidad de que se les muestre ese mundo literario y que se les acompañe en ese descubrir, imaginar y crear a través de diferentes textos. Y es aquí donde los docentes debemos poner atención, sin duda alguna con la implicación y colaboración de la familia; este es un trabajo que no solo va a permitir una mejora en la formación de los pequeños lectores, sino que hará personas más libres gracias al desarrollo de la habilidad lectora y la capacidad para analizar críticamente las lecturas realizadas.

El trabajo aquí presentado será solo el inicio de mi relación con la animación lectora, he descubierto un mundo fascinante en el que quiero seguir viajando. Me parece muy

interesante poder profundizar más sobre las actividades que fomentan la lectura ya desde las edades más tempranas, pues este es un buen punto de partida del pequeño lector. La relación establecida con la Biblioteca Municipal Ernest Lluch y con el personal que allí trabaja me va a permitir iniciar esa ampliación de conocimientos a través del seguimiento de las diferentes actuaciones que se programan.

Será posteriormente, ya con un bagaje dentro de la animación lectora y conjuntamente con la formación recibida en la realización del Grado de Educación Primaria, cuando esperaré la oportunidad de ponerme delante de unos alumnos en un aula para poder iniciar, un viaje donde poner en práctica conocimientos e ilusiones, y poner un pequeño grano de arena en cada uno de esos alumnos, en la difusión de la lectura. Pretendo, a partir de la biblioteca del aula, de las aportaciones de los alumnos y de las actividades diseñadas, llegar a transmitir las emociones que yo he podido experimentar a lo largo de la realización de este trabajo: el placer de la lectura.

## 6. REFERENCIAS

- Cavallo, G. y Chartier, R. (dirección) (2001). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Altea: Taurus.
- Cullinan, B. E. (2006). *La lectura en el aula*. Sevilla: Editorial Trillas.
- Fernández Rodríguez, N. (2002). *Cuentos animados*. Madrid: Editorial CCS.
- García Ejarque, L. (2000). *Historia de la lectura pública en España*. Gijón: Ediciones Trea, S. L.
- Gil Martínez, C. (2006). *Leer, contar y jugar*. Madrid: Editorial CCS.
- Gómez Palacios, J. J. (2001). *Taller de narraciones*. Madrid: Editorial CCS.
- Lage Fernández, J. J. (2006). *Animar a leer desde la biblioteca*. Madrid: Editorial CCS.
- López A. y Encabo E. (coordinadores) (2004). *Didáctica de la literatura*. Barcelona: Octaedro-EUB.
- Manguel, A. (2005). *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2012). Hábitos de lectura y compra de libros en España 2011. Recuperado el 15 de junio de 2012 de [http://www.mcu.es/libro/docs/MC/Observatorio/pdf/HLCLE\\_2011.pdf](http://www.mcu.es/libro/docs/MC/Observatorio/pdf/HLCLE_2011.pdf)
- Monson, D. L. y McClenathan, D. (1999). *Crear lectores activos*. Madrid: Visor.
- Novell, E. (coordinación) (2002). *Plan de animación lectora 1 y 2*. Barcelona: Fundación Bertelsmann.
- Pennac, D. (2003). *Com una novel·la*. Barcelona: Editorial Empuries.
- Rodari, G. (2002). *Gramàtica de la fantasia*. Barcelona: Columna textos.
- Rodríguez, E. y Prieto, B. (2007). *Te cuento para que cuentes*. Madrid. Catarata.

- 
- Sarto, M. (2005). *Animación a la lectura con nuevas estrategias*. Madrid: Ediciones SM.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar-Amat, A. y Parcerisas, F. (2004) *El placer de la lectura*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Arana, J. y Galindo, B. (2009). *Leer y conversar. Una introducción a los clubes de lectura*. Gijón: Ediciones Trea.
- Arizaleta, L. (2003). *La lectura, ¿afición o hábito?*. Madrid: Grupo Anaya.
- Biblioteca del CEIP Miguel Hernández de Valladolid. Literatura y animación lectora. Recuperado el 5 de mayo de 2012 de <http://almez.pntic.mec.es/~cgalle2/>
- Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació. Institució de les lletres catalanes. Pla foment lectura. Recuperado el 26 de julio de 2012 de <http://www20.gencat.cat/portal/site/CulturaDepartament/menuitem.01121f9326561a075a2a63a7b0c0e1a0/?vgnextoid=e8ead6327d399110VgnVCM1000008doc1e0aRCRD&vgnnextchannel=e8ead6327d399110VgnVCM1000008doc1e0aRCRD>
- Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya. Llei 4/1993, de 18 de març, del Sistema bibliotecari de Catalunya. DOGC núm. 1727, de 29 de març de 1993. Recuperado el 26 de julio de 2012 de [http://www20.gencat.cat/docs/CulturaDepartament/Cultura/Documents/Arxiu/normativa\\_index.htm%20-%20LLEI\\_4\\_1993.doc](http://www20.gencat.cat/docs/CulturaDepartament/Cultura/Documents/Arxiu/normativa_index.htm%20-%20LLEI_4_1993.doc)
- Durban, G. (2010). *La biblioteca escolar, hoy*. Barcelona: Editorial Graó.
- Ministerio de Educación y Cultura. Libro, lecturas y letras. Recuperado el 20 de julio de 2012 de <http://www.mcu.es/libro/CE/FomentoLectura.html>
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Plan de Fomento de la Lectura. Recuperado el 20 de julio de 2012 <http://www.mcu.es/libro/MC/PFL/Introduccion.html>
- Ministerio de Educación y Cultura. Libro lecturas y letras. Recuperado el 20 de julio de 2012 de <http://www.mcu.es/libro/docs/premios/PNFomentoLecturaDes2011.pdf>

- 
- Monson y McClenathan (1999). *Crear lectores activos*. Madrid: Visor.
  - Petit, M. (2009). *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. Barcelona: Océano.
  - Teixidor, E. (2007). *La lectura i la vida*. Barcelona: Columna Edicions.
  - Vallejo. Rincón de animación lectora. Recuperado el 23 de mayo de 2012 de <http://www.juandevallejo.org/lectora.html>